

## CIERTOS TRUCOS DAN MALOS RESULTADOS







# El sueño de Lili



Lili contempla las baravillas del «País le las cosas prohibidas»; primero se extasia ante los cortaplumas, su sueño dorado, los hay de todos tamaños, colores, de nácar, de pasta, de esos escritos con la palabra recuerdo...

Sin que nadie le moleste con «Lili, esto no se toca», se acerca a un hermoso cortaplumas, que permanece tieso sobre sus patas de acero. Bimbo, más prudente, lo olfatea a distancia.



¡Pobre Lili, qué susto y cómo corre seguido del feroz cortaplumas, que despertado de su sueño por Lili, ahora le persigue, y por lo que parece, vaya enfadado que está!



Lo que es el miedo... tanto han corrido Lili y Bimbo que se pueden ocultar tras un grueso tronco de árbol, y allí jadeantes, pero seguros, ven pasar como una flecha a su perseguidor. Al momento Lili olvida el incidente, distraído y encantado al contemplar

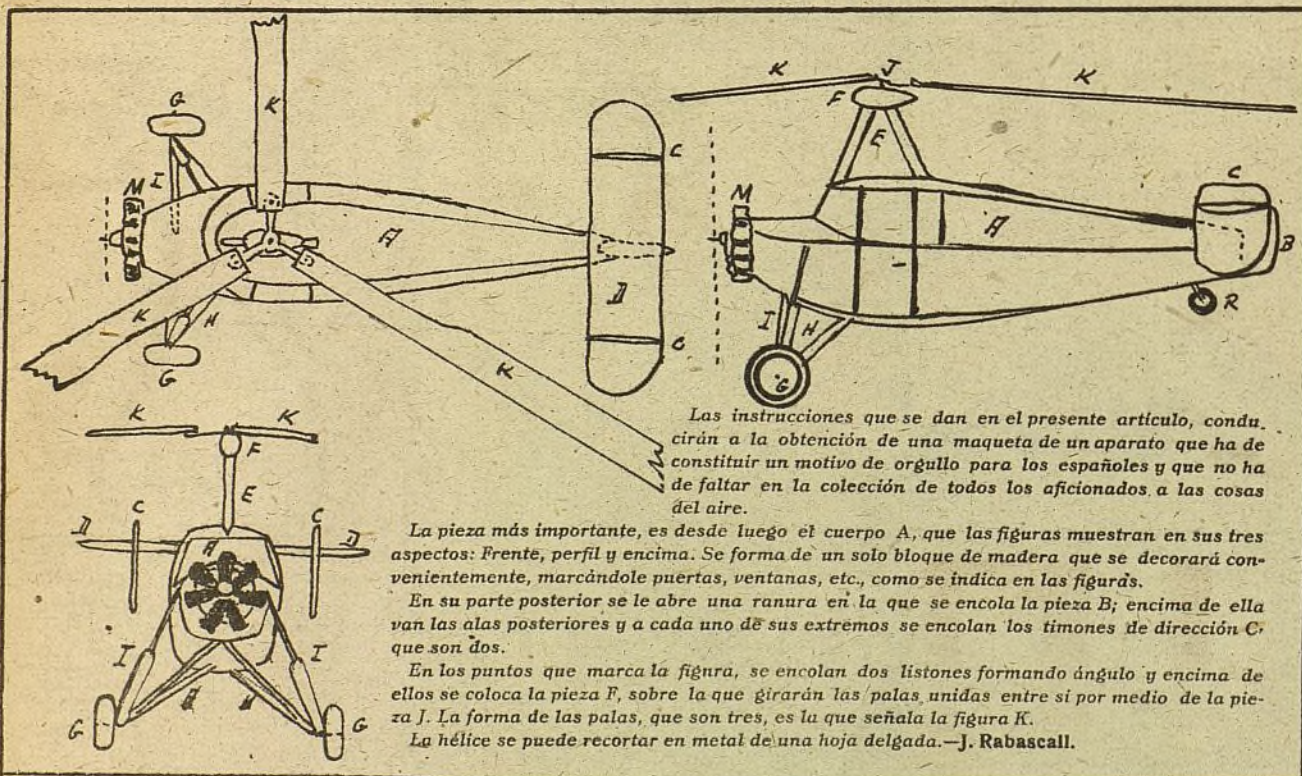


una extensión, cubierta de hermosos imperdibles que cuelgan de los árboles; los hay clavados en el suelo. Lili es feliz.



Olvidado por completo del «Lili, esto no se toca», se agacha a recoger un hermoso imperdible plateado, y no ve que por atrás se acerca con no muy buenas intenciones, un enorme imperdible rojo. (Continuará).

## AUTOGIRO LACIERVA



Las instrucciones que se dan en el presente artículo, conducirán a la obtención de una maqueta de un aparato que ha de constituir un motivo de orgullo para los españoles y que no ha de faltar en la colección de todos los aficionados a las cosas del aire.

La pieza más importante, es desde luego el cuerpo A, que las figuras muestran en sus tres aspectos: Frente, perfil y encima. Se forma de un solo bloque de madera que se decorará convenientemente, marcándole puertas, ventanas, etc., como se indica en las figuras.

En su parte posterior se le abre una ranura en la que se encola la pieza B; encima de ella van las alas posteriores y a cada uno de sus extremos se encolan los timones de dirección C, que son dos.

En los puntos que marca la figura, se encolan dos listones formando ángulo y encima de ellos se coloca la pieza F, sobre la que girarán las palas, unidas entre sí por medio de la pieza J. La forma de las palas, que son tres, es la que señala la figura K.

La hélice se puede recortar en metal de una hoja delgada.—J. Rabascall.



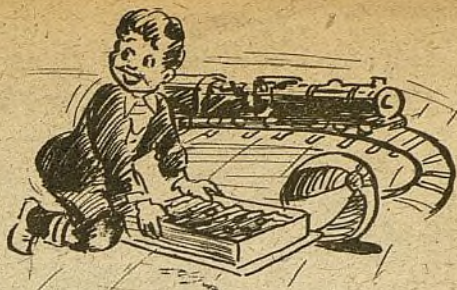
NO HAY ANIMAL QUE ME RESISTA



¡SOCORRO, QUE ME LLEVA AL MONTE CON SU FAMILIA!



# Doctrina y ESTILO



Luisito está siempre malhumorado. Se queja de que su mamá le regaña siempre y rara es la semana que de los siete días no está cinco castigado. Este año los Reyes le trajeron solamente un libro de Urbanidad y un catecismo, y fué tal el coraje que invadió a Luisito, que a la media hora tenía el libro destrozado y el catecismo abandonado en un rincón, sin hacerle el menor caso.

Metida la cabeza entre las manos Luisito se pasó horas y más horas renegando de su mala suerte, sintiendo el veneno de la envidia que le roía el corazón al ver a todos sus vecinitos con juguetes y locos de alegría que corrían por sus casas jugando a más y mejor. ¿Por qué no me han traído nada?—se preguntaba el pequeño con lágrimas de orgullo en los ojos. ¿Es que yo no soy como los demás niños?



No comprendía Luisito que todo cuanto le sucedía era fruto de su terquedad y desobediencia.

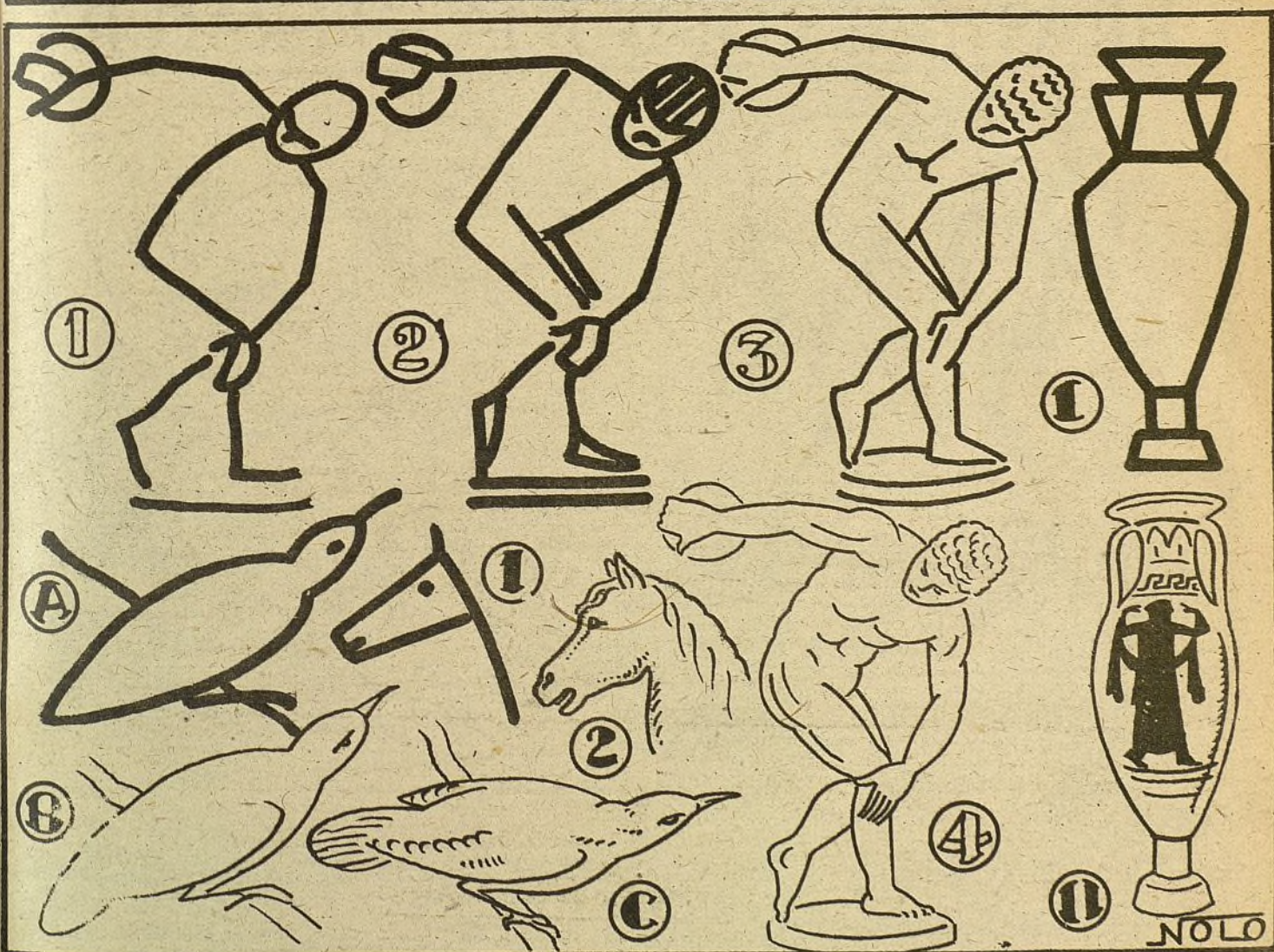
Que en la clase era el último por su falta de estudio y distracción, que en su casa le castigaban por lo descarado de su lenguaje y que los amigos hulan por su espíritu envidioso y vengativo.

Tampoco quería comprender que la bondad, el estudio y la ternura Dios los premia siempre, dando tranquilidad de alma y cariño de cuantos nos tratan.

Y allí tenéis el ejemplo.

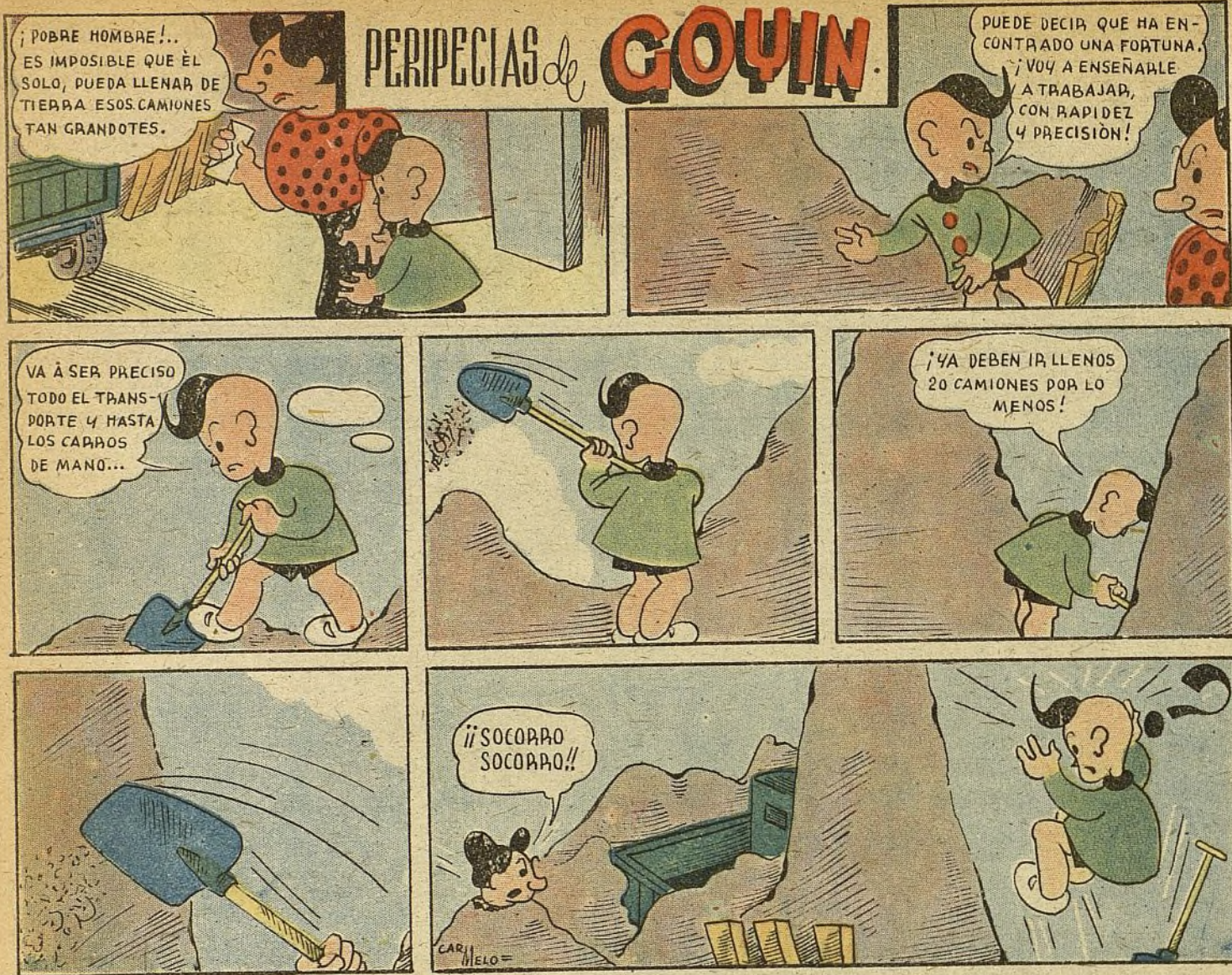
Todos sus amiguitos saltan, juegan y ríen, con la alegría de sus almitas limpias y disciplinadas, mientras Luisito, muerto de tedio en un rincón, se muerde los labios, patalea y malgasta las horas preciosas del juego y del estudio, pensando en maldades, en vez de pensar en arrepentirse y merecer lo que los otros tienen.

## Dibujo Infantil

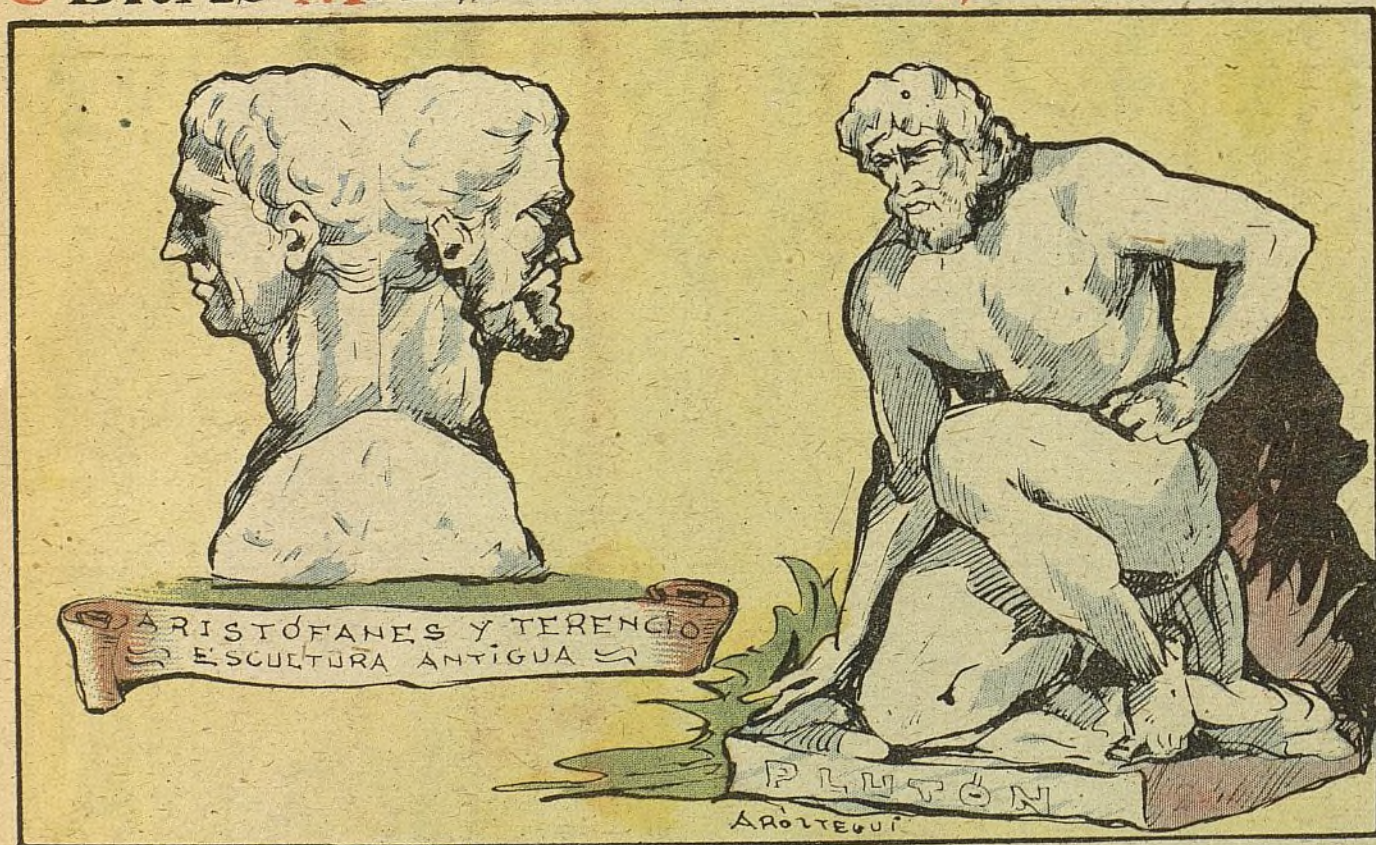


Dibuja los esquemas primeros de cada figura (que están trazados con línea gruesa) sin apretar el lápiz. Sobre ellos y con líneas débiles construye las restantes figuras. Cuando estén bien encajadas, haces el dibujo definitivo apretando el lápiz lo suficiente para acusar bien claramente el dibujo. Traza estos ejercicios a distintos tamaños. Repítelos después de memoria.





## OBRAS MAESTRAS DE LA LITERATURA



El más ilustre de los poetas cómicos griegos (450-383 a. de J. C.). Su comedia es una verdadera sátira de los vicios y de los hombres públicos de su tiempo. Nacido en Atenas puso su ingenio y su inspiración al servicio de su patria, combatiendo a los demagogos y agitadores, que buscan su propio medio, a costa de la credulidad popular. Es maestro insuperable en el arte del diálogo y en la pintura de caracteres; tiene gracia, viveza, ingenio, valentía y facilidad. «Las Gracias, decía Platón, buscaron un santuario imperecedero, y le hallaron en el alma de Aristófanes». Se conservan de él once comedias, algunas de carácter social como el «Plutón», diatriba contra los ricos, en la cual vemos al dios de la riqueza, primero ciego, y luego recobrando la vista y obrando con más cordura.

**"MARAVILLAS"**  
GRAN REVISTA INFANTIL

**Precios de suscripción:**

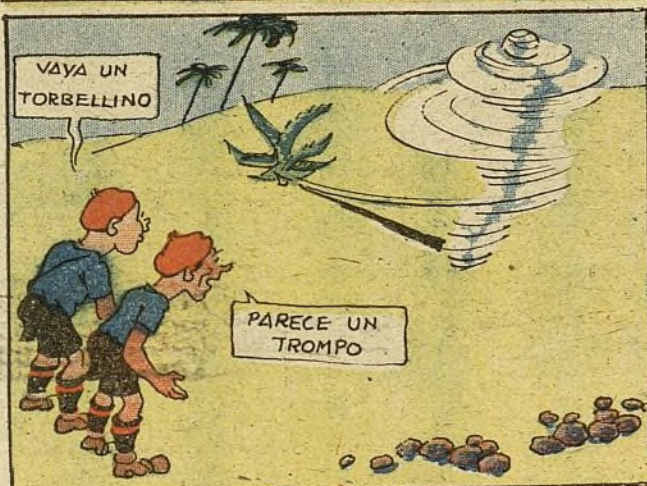
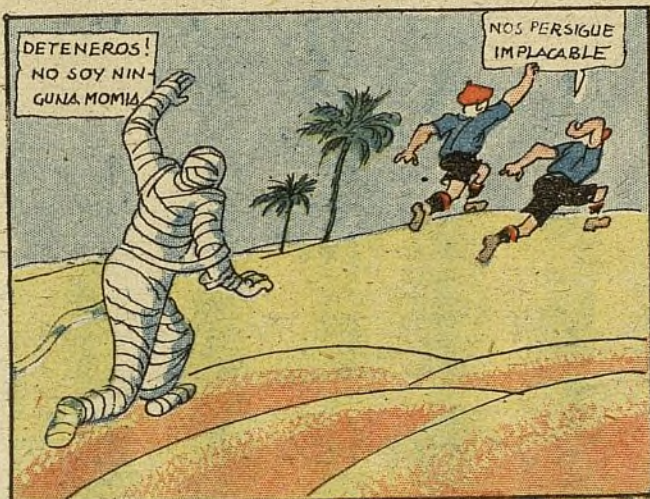
ESPAÑA	EXTRANJERO
Trimestre, 2,25	Trimestre, 3,55
Semestre, 4,30	Semestre, 6,80
Año, 8,25	Año, 13,45

CURIOSIDADES • CUENTOS,  
HISTORIETAS • AVENTURAS  
NUMERO SUELTO 15 CTS.



Andanzas de un  
Flecha y un Pelayo

# VIAJE DE PLACER





TEODORO  
DELGADO

# Del biberón a la FAMA



Esta vez, amiguitos, vais a conocer el biberón de Teodoro Delgado, esto es, cómo fue la infancia del gran dibujante, que tanta emoción os ha hecho sentir a través de sus magníficos dibujos. Y vamos con ello.

—¿Dónde y cuándo naciste, Teodoro?

—Nací en Campillo de la Jara (Toledo), el día 15 de mayo de 1907, entre el júbilo de mis paisanos, pues como es un pueblo tan chiquitito, cada vez que nacía alguien se ponían muy contentillos sus habitantes, al verse aumentados en uno más.

—¿Y cómo se despertó en ti la vocación al dibujo, en sitio en que el arte debía de tener poco ambiente?

—No recuerdo, pues desde muy chiquitín ya pintaba cositas y hasta algún que otro retrato. Recuerdo que al cura le hice uno magnífico (entonces, al menos, así me pareció) y tal vez aquel buen señor me ayudara con su admiración a encontrar mi vocación.

—Los chicos de pueblo suelen ser muy traviesos, así es que tú lo serías también. ¿Recuerdas a este propósito tu primera travesura?

—Hombre, Duendecillo, la primera va a ser difícil recordarla, pues se necesitaría para ello un memorión. Pero te voy a contar una, que fue la primera que hice en Madrid. A causa de una desgracia familiar, (la muerte de mi madre) mi familia se trasladó a la entonces Villa y Corte. Yo, naturalmente, estaba maravillado de todo cuanto veía. Pero particularmente los tranvías me volvían loco, al compararlos con los carros de mi pueblo. Una tarde en la Puerta de Toledo no pude resistir la tentación y me encaramé en el tope de un 26. Comenzó a andar el tranvía y yo entonces me acordé de que tenía que apearme, pero aquello iba cada vez más deprisa, hasta que ya decidí tirarme y ¡claro! el batacazo fue de pronóstico.

—Cuéntame, amigo Delgado, alguna anécdota curiosa de por entonces.

—A los pocos años de venir a Madrid, me colocaron de botones en una cervicería muy conocida, y yo, que sentía la afición al dibujo cada vez más apasionadamente, aprovechaba la blancura de los mármoles de mesas y veladores, para mis expansiones artísticas.



Me hice un verdadero técnico de lo que podíamos llamar dibujo «al mármol». Cierta mañana me mandaron a recoger un encargo, y cuando marchaba por la calle del Barquillo, acerté a pasar por un portal de una blanca marmórea deslumbradora. Tiro de lápiz, echo mano de mi inspiración y ¡zas! en un dos por tres me hice un apunte de toros de maravilla. Mientras dibujaba observé que el portero se acercó a mí y me miraba con asombro, por lo que al terminar le dirigí una mirada de triunfo, esperando por lo menos una pesetilla, pues al buen cancerbero le suponía «gallista» y aquella revólver de Rafael, no se podía pagar menos. Pero sí, sí; en vez de la «leandra» que mi delicadeza de artista esperaba, el portero me dió un cubo, un buen estrópajo y jabón y la orden terminante de no dejar ni rastro de mi obra de arte. Desde entonces, no volví a dibujar ante porteros.

—¿Dónde publicaste tu primer trabajo?

—En una revista humorística titulada «La Risa», cuando tenía mis quince añitos. Por cierto, que al ir a cobrar, como un hombrequito, me dijeron que no me pagaban, porque más que dinero lo que me convenía, según ellos, era «hacer firma». Aquel trabajo fue una historieta que titulaba «El tranvía en el siglo XX».

—¿Te gustaría volver a ser niño?

—Desde luego. Pero no volvería a pintar en los portales.

—De no ser dibujante, ¿qué te gustaría ser?

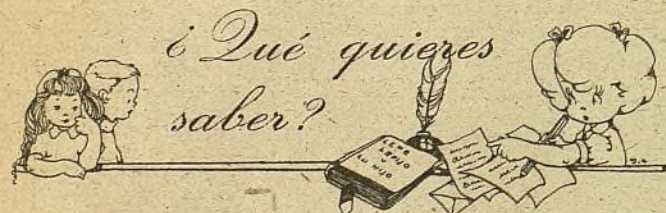
—Compositor de música, pero de los buenos.

—Sí, vamos, un Wagner. Muy bien, amigo Delgado. Y ahora, la última pregunta. ¿Lees periódicos infantiles?

—Como profesional, los leo, para poderlos ilustrar, antes de su publicación, y después me olvido de que los he ilustrado y los leo como un chaval más.

—Muy bonito, sí señor. Bueno, y como te prometí ya te dejo, pero antes te doy las gracias en nombre de los pequeños lectores de nuestra revista, y como ellos te deseo una larga vida, para que puedas seguir regalándonos con la exquisitez de tus deliciosos dibujos.

Duendecillo.



¿Qué quieres saber?

**Enrique Myrú.** —Paso tu precioso dibujo a Colaboración y ahora tendrás que esperar a que te contesten en aquella Sección; por eso te recomiendo que tus creaciones las mandes allí directamente, porque ganarás muchísimo tiempo. Te saludo afectuosamente.



a los 11 hermanos  
gracia tener con una  
hermana de los  
man-Pepa

**Ohunohi, Mari-Tere, Ana Mari, Titi, Solichi, José Antonio, Fernandito, Ohari, Mari-Carmen, Piculi y Merceditas,** (Cádiz). —Simpatiquísima y numerosísima familia; vuestra carta me ha hecho reír una barbaridad. Se ve que Solichi, que es la escritora, tiene una imaginación volcánica; ¿es posible que os ocurrieran esas aventuras tan terribilísimas en el barco? Son tan divertidas, que estoy tentada de contarlas a mis amigas, para que se rían como yo. Os mando la foto dedicada a los «once hermanos» y con saludos para los chicos y miles de besos para las niñas, me despido hasta vuestra próxima.

**Rosita Liaño,** (La Coruña). —

¡Cómo no voy a acordarme de ti, simpática Rosita, si eres de mis más constantes amigas! Pero debes

tener un poco de paciencia. Te mando el modelo de peinado, que creo te resultará mejor con rizados. En cuanto a lo que me preguntas de Colaboración, no necesitas dirigirme más que a la Redacción del semanario, poniendo en el sobre «Sección de Colaboración». Si quieres enviar una carta, puedes dirigirla al señor director. Los números que dices, están agotados. Lo de Oceanía, me extraña. ¿No has leído tú muchas veces en los periódicos noticias de Filipinas o de Australia? Pues aunque no son muy corrientes, por tratarse de países lejanos, también a veces se habla de ellos. Y también allí hay cines y guerras. Agradezco tu amistad, tus versos y tus cartas, así como los saludos de Encarnita e Isabel, pero protesto del abrazo que me ahogue y del beso que me haga un agujero en la cara. Yo te envío un abrazo y un beso, pero «suaves».

**Sixto Corral,** (Madrid). —Paso tu dibujo a Colaboración, pero para ahorrar tiempo es mejor que envíes lo que hagas, directamente a esa sección. Ya he dado varias veces instrucciones para hacer una linterna mágica y supongo que habrás tomado nota de ellas. Recuerdos de mis hermanos y un saludo cordial de mi parte.

**Piliquis,** (Vitoria). —¿A que todavía no tienes nietos con automóvil? Eso te prueba que no he tardado tanto en contestarte; dieciocho meses no es gran cosa, cuando se tiene un poco de paciencia. Para evitar que el sol quemé tu piel, puedes darte aceite de coco, que es una cosa bien sencilla.

lla. Ya ves que voy a estudiar el bachillerato, porque así lo quiere mi papá. Tú debías hacer caso a tu Frailein y hacerlo, porque así podríamos las dos charlar de nuestros estudios y ver quién sacaba mejores notas. Seguramente tú, porque pareces bien lista. ¿Te gustaron los dos tomos de Mari-Pepa en la España Azul? Frailein Gretchen, Rufa, Juana, Santi, José Antonio, mis papás y abuelita, agradecen tus recuerdos. Y yo te mando muchos y cariñosos besos.

**Lolita Peón de la Vega,** (Oviedo). —

A pesar de que tú me llames «hada», yo no puedo hacer milagros y como mi foto ocupa bastante sitio por pequeña que sea, no puedo enviarte otro dibujo. En cuanto a la largura de mi contestación tampoco puedo complacerte, porque saldrían perjudicadas otras niñas que esperan su turno y yo quiero por igual a todas mis amigas. Mis hermanos te mandan muchos recuerdos y también María Claret, que agradece tus elogios. Yo te envío un millón de besos.

**José Cuorell,** (Mataró). —¡No sabes lo

que me he reído al ver que me llamas «querida señora Mari-Pepa!». Yo no soy una señora todavía, pero lo seré cuando crezca tanto como mi mamá. De todos modos te mando la receta de la crema frita, que es como sigue: se deslién cien gramos de harina en medio litro de leche añadiendo setenta y cinco gramos de azúcar, un poco de sal y zumo de limón. Se retira del fuego, se añade una yema batida y se vierte la masa sobre una plancha engrasada, para que se enfrie. Se corta la pasta en trozos, se rebozan en una yema batida azucarada y pan rallado y se frien en aceite bien caliente. ¡Buen provecho!

**Maria Cristina y Ella,** (Puente San Miguel). —Encantada de ser amigueta tuya. Te

mando el retrato dedicado. Los dibujos de Ella me han gustado mucho; le das un beso de mi parte y tú recibe otro muy fuertote.



a mi querida Rodi-  
quez, con un fuerte  
beso mari-Pepa

**Maria Je-**

**sús Rodri-**

**guez,** (Zarago-

**za). —**Aquí va

mi retrato de fle-

cha, como es tu

deseo. ¿Te gus-

taron los dos últi-

mos libros de

mis aventuras?

Mi familia y Rufa te mandan sus recuerdos.

Esta última me encarga que copies la rece-

ta que va aquí arriba de la crema frita,

porque resulta muy buena. Te envío un beso

y un abrazo.

**Carmenito y Blanquita Moya,** (To-

**rrelavega). —**Encantada de ser amigueta vuestra. Lo de la Filatelia interesa

a aquellos que son aficionados a hacer colecciones de sellos. Y para ha-

cer intercambio de ellos o hacer alguna consulta, podeis escribir al Reve-

rendo Padre Tomás Gallart, Colegio de Misioneros, Segovia. Os envío dos

abrazos.



a Lolita Peón de  
la Vega, con todo el  
cariño de  
mari-Pepa



a maria Cristina  
y Ella, con todo el  
cariño de  
mari-Pepa



# Los Infantes de Lara

por Regina de la Mora

Ilustraciones de Santi

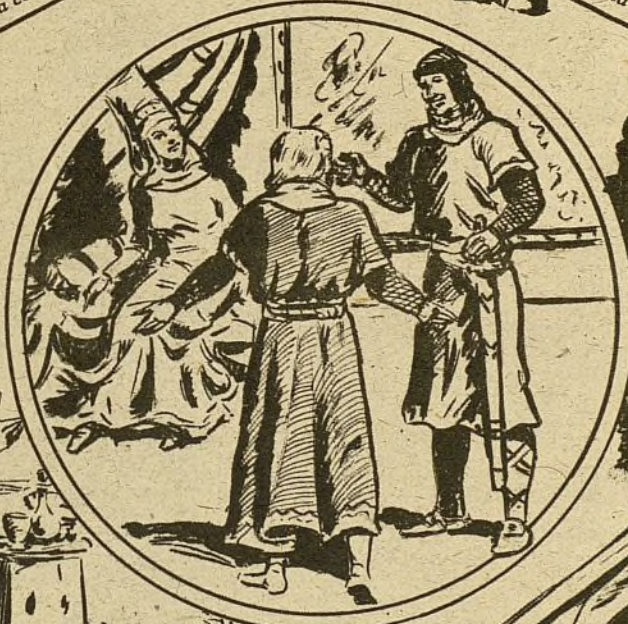


Don Gonzalo y doña Sancha, arrastraban una vida cada vez más desdichada en Salas, pues doña Lambra, no contenta con haber matado a sus hijos y humillarles siempre que podía les había ido despojando de todas sus riquezas y propiedades y ya no les quedaba más que la heredad de Salas. Un día cuando más afligidos estaban, se presenta ante ellos el joven Mudarra, rodeado de sus caballeros y se da a conocer por medio de la media sortija que trae, la cual al ser acercada a la otra media, milagrosamente se



adhiera, tan fuertemente, que resulta imposible separarlas. Por este prodigio comprenden que el recién llegado es verdaderamente el hijo de don Gonzalo. Entonces, doña Sancha se apresura a adoptarlo como hijo suyo también, para lo cual, siguiendo la costumbre de aquel tiem-

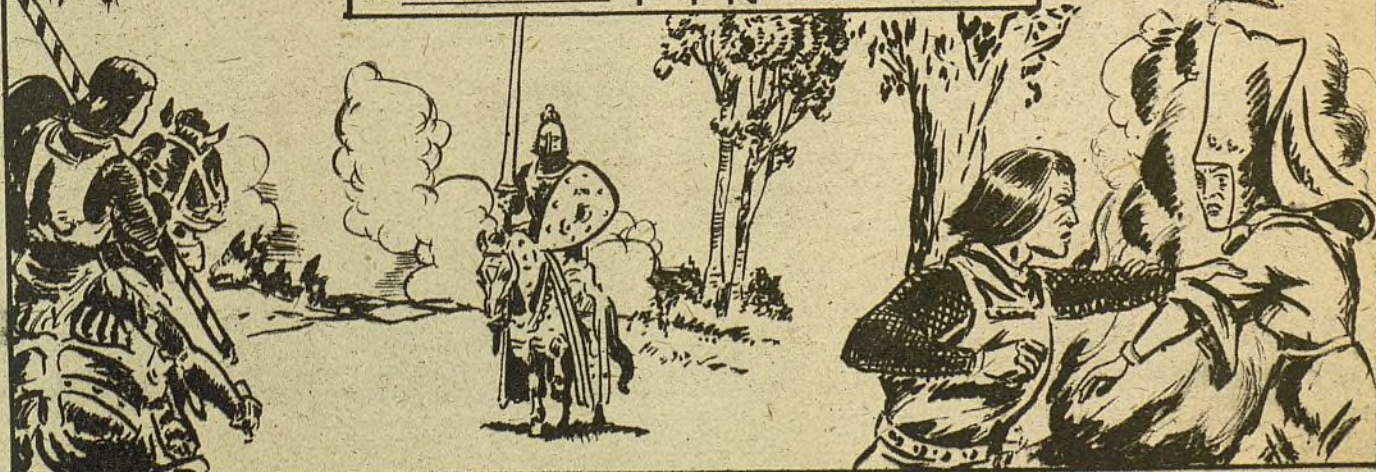
po, se mete el anillo por una manga y se lo saca por la otra. Luego, don Gonzalo le arma caballero y todos juntos emprenden la marcha hacia Vilvestre y Barbadillo, en busca de Ruy Velázquez, mas como éste, sabedor de su llegada, había emprendido la huida, arrasan sus propieda-



des y siguen en su persecución. Por fin, en Burgos se encuentran con el traidor. Mudarra le desafía y consigue darle muerte. Después de esto, cogen a doña Lambra y la queman viva. Y aquí acaba la historia de los siete infantes de Lara y del joven Mudarra.

Muy bien vengó a sus hermanos que Dios como es justiciero como aquí se refería al malo bien lo castiga..

FIN

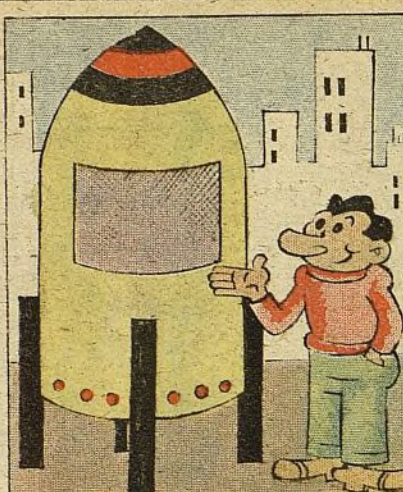




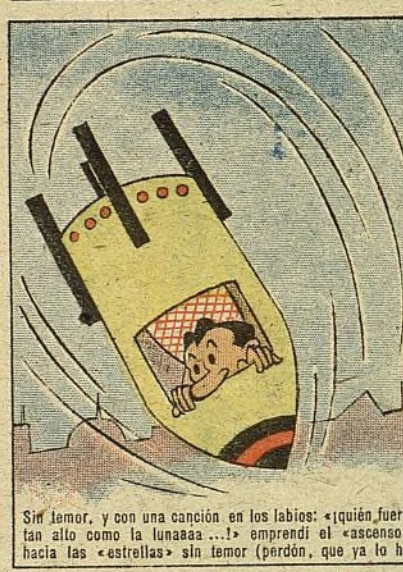
**¡¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!!...AQUÍ,  
CATAPÚN CHINCHÓN**



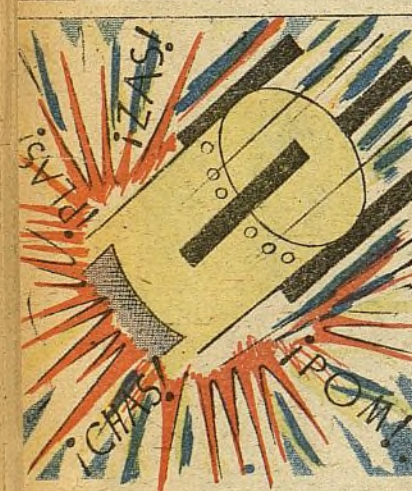
b) le .....otro día decidí hacer un viaje a la luna, con el sano  
X propósito de establecer allí un negocio de quitamanchas.  
c) Estudié teorías.....



.....tracé planos, hasta que logré construir un cacharrro que yo llamaba cohete, pero que lo mismo podía ser un puesto de tortas de Las Ventas.



Sin temor, y con una canción en los labios: «¡quién fue  
 tan alto como la lunaaaa...!» emprendí el «ascenso»  
 hacia las «estrellas» sin temor (perdón, que ya lo h



dicho antes). La cosa va bien — me decía para animarme — cuando ¡¡¡pleff!!! un choque violento me dió a entender que había tropezado violentamente con la luna....



....con la luna del escaparate del tendero de la esquina que me exigió 300 pesetas de indemnización. Con aquello no estaba en el programa....

(Continuará).

ESCENAS *de* BESTIAPOLIS



# DESVENTURAS

del "GANGSTER" PAT O'SHO



RAT O'SHO.  
TIMORATO Y  
Y EL PERRO  
"TOPO" VAN NAVEGANDO POR  
EL AIRE GRACIAS A SU FALTA  
DE PESO... EL PRUDENTE TIMO  
PIERDE EL MIEDO Y...




...SE LANZA A DAR  
VOLTERETAS...



¡QUE BELLO ES SENTIRSE, INGRAVIDO, FLOTANTE Y FELIZ, CARAMBA!



¡AY! ¿A QUIEN  
SE LE HABRÁ  
OCURRIDO PONER  
AHÍ UN PARA-  
RAYOS?



PICADO EN SU AMOR  
PROPIO, TIMORATO  
SE REÚNE CON SU JEFE  
EL CUAL DECIDE BAJAR  
AL PUEBLO SOBRE EL  
QUE VUELA...  
AMANECE...

¡CONTINUARÁ! CARAMBA!

LOS SUCECOS DE  
"EL SAGAT"  
TEXTO DE KALI

TEXTO DE KALI



Aquella misma noche, por teléfono informaron al cove de que a la casa de Cantos habia ido un individuo conocido, el cual habia permanecido en ella más de una hora, saliendo después, inspeccionando los alrededores echando a andar muy deprisa. Dicho individuo habia sido seguido por uno de...



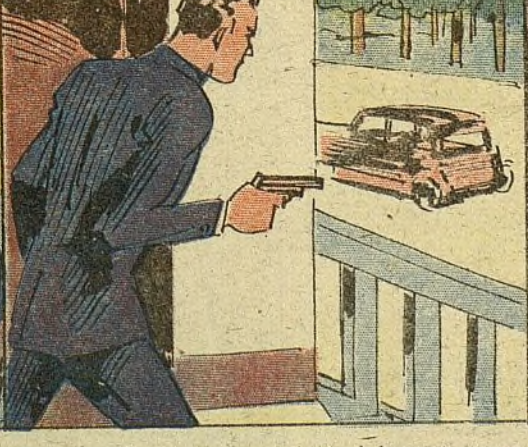
los agentes que en ella se hallaban apostados viendo que entraba en una casa de los barrios aristocráticos, donde permaneció un largo rato, hasta que se dirigió a un restaurante donde estuvo cenando. Por las señas que le habían dado comprobó el detective que la casa donde había ido el emisario de...



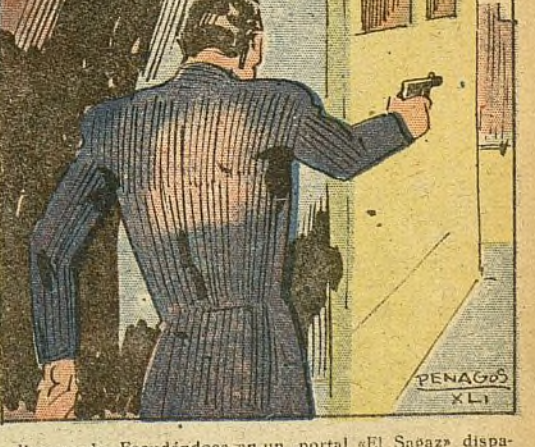
«El Mejicano» después de entrevistarse con Cantos en la de la señorita Montal, por consiguiente debía estar de inteligencia con los ladrones. Cuando fué a la casa de dicha señora, le aló a abrir una cerradura, por lo que entró que su señorita había salido de paseo y que no regresaría hasta muy...



trada la noche, por cenar fuera de su casa. «El Sagaz» de-  
paró el siguiente día sus gestiones, yéndose a cenar a un  
hotel. En plena cena, se oyó un ruido de disparos y una  
bala pasó rozándole El ruego que se arrojó en el comedor  
de espanto. Los clientes que allí había, todos de mie-  
do, corrieron tirando...

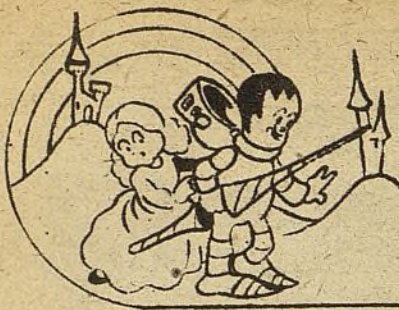


las mesas. E detectivo que se había dado cuenta era un atentado contra su persona tramado seguramente por Cantos y «El Mejicano» se armó de su revólver saliendo del comedor y de éste a la calle inspeccionándolo todo. Un coche había arrancado a pocos metros desde el interior del cual seguíanle...

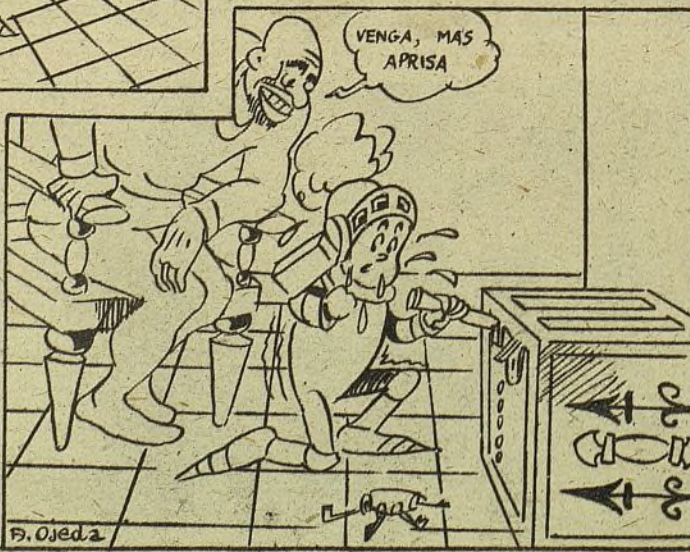
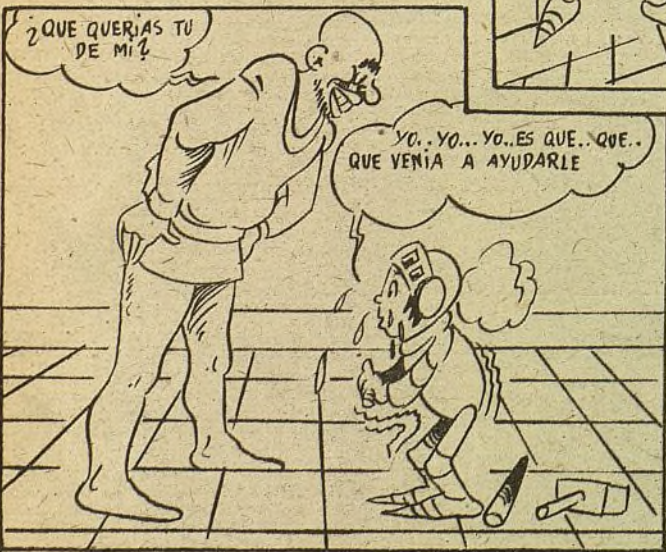
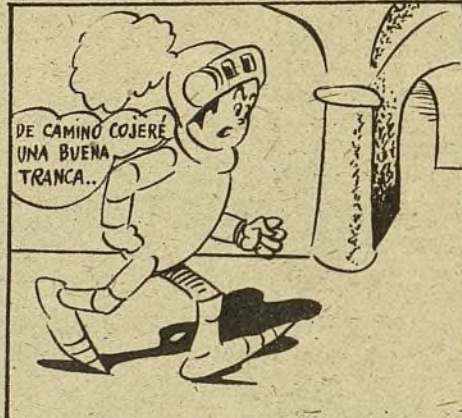
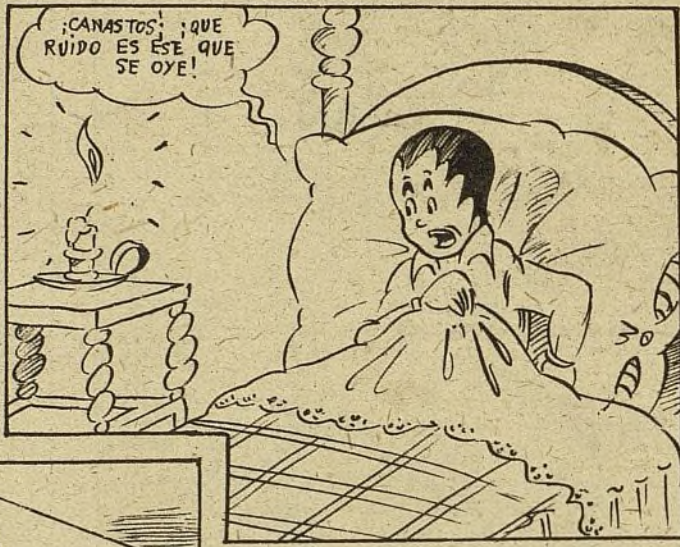
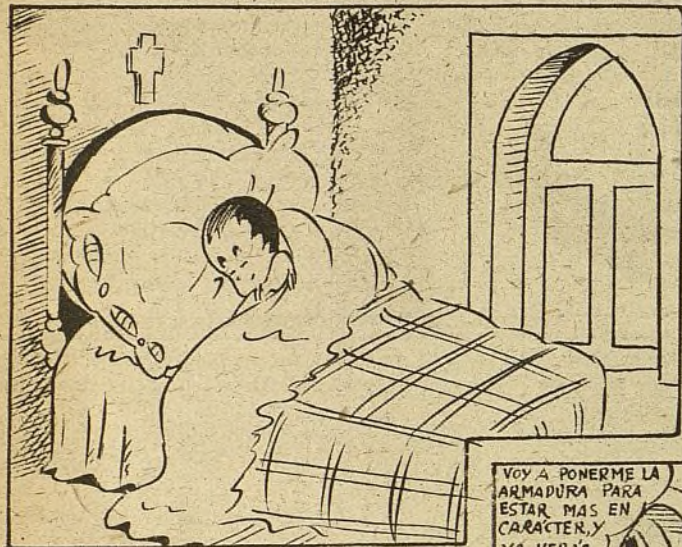


disparando. Escudándose en un portal el Sagar  
también intentando dar en los neumáticos. Los prime-  
ros impactos agujerearon la carrocería hiriendo a uno de  
ellos en la pierna. Y los bandidos salieron a toda marcha  
antes de que el detective pudiera salir en persecución por  
falta de vehículo....  
(Continuará)





# HAZAÑAS DE "EL FLECHA GUERRERO"

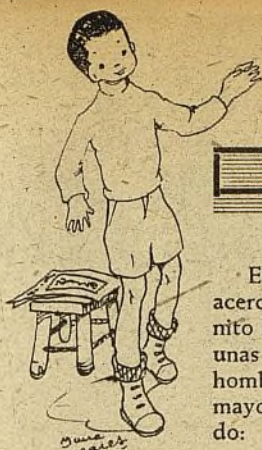




# Catecismo Dialogado

IX

EL SIMBOLO DE LA FE



Esta mañana se me acercó mi amiguito Juanito Dávila y dándome unas palmaditas en el hombro, me dijo con la mayor zalema del mundo:

—Abuelito, hace ya dos meses que vengo leyendo con gran atención su «Catecismo Dialogado», por ver si encuentro alguna vez mi nombre entre sus amiguitos; pero siempre me tengo que quedar con dos palmos de narices. Hoy, sin más tardar, me va a retratar usted en sus diálogos; ¿verdad, abuelito?

Mi amiguito me ha pedido este favor con gestos tan halagadores y con palabras tan mimosas, que no he podido resistir su tentación. Voy, pues, a retratar aquí a mi bueno y simpático Juanito.

Vosotros habeis visto muchas veces por esas calles de Dios unos perritos de anchos hocicos, de cara fosca y de grandes melenas, muy peñaditas y cuidadas por finas manos de mujer; ¿no es verdad? Pues bien, mi amiguito Dávila es también un pequeño perrito faldero. Tiene una cara ancha, sedosa y risueña, coronada por una cabellera espesa, que él peina a la americana. Es de estatura más bien baja que alta, aunque, a decir verdad, para sus pocos años representa ya un buen mozo. Viste un jersey marrón, que él luce con mucho garbo. Calza unos borceguíes de piel de búfalo, fuertes como los de un futbolista.

Un detalle curioso: mi amiguito Dávila es chatito, como la perrita de mi suegra.

Pero lo más interesante en este simpático muchacho no es precisamente su aspecto externo, sino sus modales y su carácter. Juanito es un buen amigo, aunque un mucho testarudo. Si le cogéis de buen humor, es capaz de entregarnos hasta su misma camisa de seda china. Locuaz, enredador, alegre, Juanito está casi siempre bien dispuesto a prestaros cualquier servicio que le pidáis. Tiene apenas doce años, pero ya sabe la mar de cosas. Preguntadle si no qué quiere decir «corredores de Bolsa», «sucursales de Banco», «endosar un cheque» y otras mil brujerías por el estilo, y ya veréis qué pronto y con qué acierto os responde a todo.

Este es Juanito, de buen humor. En cambio, cuando se pone furioso, ya es otra canción. Entonces su carita de perro faldero, simpático y acariciador, se convierte en una cara de perro de presa, rezongón y pronto a hincar el diente al que se atreva a molestarle. En estos momentos, Juanito se encierra dentro de sí, como una concha marina, y se pone inaguantable. Sin embargo, yo ya sé el secreto para ponerle de nuevo contento y servicial. No tenéis más que enseñarle una naranja o un «canuto», y ya le veréis bailar en torno vuestro.

—Y ahora, Juanito, después de este retrato que te he pintado, ¿todavía no quedas contento?

—Sí, abuelito. Pero otra vez no me

pinte usted tan feo, porque se va a enfadar mi mamá.

—¡Quíá, hombre! Tu mamá se va a quedar muy contenta, si me respondes ahora a tres preguntas que quiero hacerte.

—Ya veo, abuelito, que usted no hace ningún servicio prestado.

—¡Qué quieres tú, amiguito. Achaques de viejo.

—Bien, bien, abuelito, usted dirá. Pero que no sean más de tres ¿eh?

—Muy bien. Allí va la primera. ¿Sabrías tú decirme qué es eso de Símbolo Niceno?

—Espere usted un momento, abuelito, que voy a verlo en la Historia de F.T.D.

—¡Ah, pillastre! Conque no lo sabes ¿eh?

—Sí, abuelito, sí que lo sé. Es el que proclamaron los obispos del Concilio de Nicea.

—Y ¿cuándo se celebró ese Concilio, vamos a ver?

—¡Ay, abuelito! Es usted más felino que «Miafu», la gatita de mi tía Lola. Porque ella, cuando quiere arañar, refunfuña antes. Pero usted lanza el cubo sin decir agua va.

—¡Ja, ja, ja! Eres un diablejo, Juanito. Anda, toma estos confites y dile a tu mamá que te ponga a ti al frente de la despena, si quiere que huyan todos los ratones.—N. D.

(Continuará)

## FLECHAS Y PELAYOS

LOS SELLOS DEL CENTENARIO

CONCLUSIÓN



En estos sellos aparece la carabela «Santa María» con la cruz sobre sus velas, en la cual Cristóbal Colón hizo su navegación. Al fondo una imagen de la Virgen del Pilar recuerda que el descubrimiento de América se verificó un 12 de octubre, dándose la circunstancia de que ese día es la fiesta de la Virgen del Pilar.

En el tercer dibujo (0,65 + 0,15 ptas., fondo azul, orla morada; 0,90 + 0,20 ptas., fondo carmín,

orla bistre) se reproduce uno de los asuntos que aparece en un respaldo del coro de la Basílica del Pilar: es la Asunción de la Virgen. Esta magnífica sillería se debe al cincel de Juan de Moreto que la terminó en 1646.

El cuarto dibujo (sellos 1,20 + 0,30 ptas., fondo púrpura, orla morada; 2 + 0,50 ptas., fondo violeta, orla púrpura) reproduce otro asunto tomado de la misma sillería: la Coronación de la Virgen.



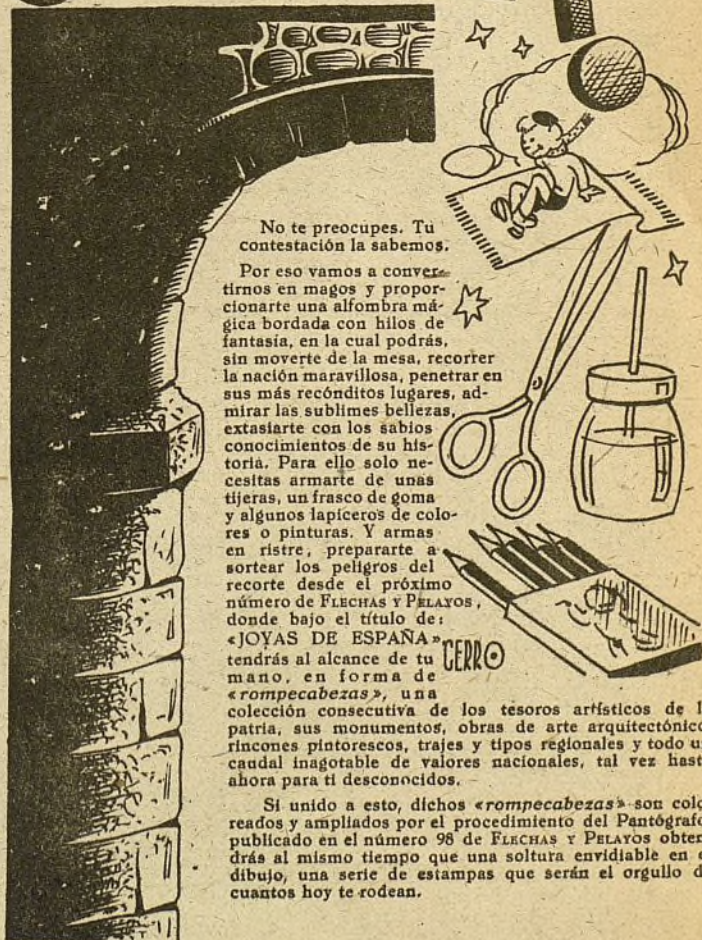
El quinto dibujo (4 + 1 ptas., fondo púrpura, orla verde) representa un fragmento de una bóveda del Pilar pintada por Goya. El fragmento reproducido representa a la Virgen como Reina de los Mártires.

El sexto y último dibujo de los sellos de correo aéreo corresponde al 10 + 4 ptas., fondo azul orla bistre, y reproduce el bombardeo del Pilar por un avión rojo, verificado el 3 de agosto de 1936, a penas iniciado el Movimiento Nacional. El criminal aviador arrojó tres bombas, que milagrosamente no explotaron y que aparecen en el sello, dibujadas con admirable realismo.

LUIS VICUÑA

De la Directiva de A. F. H. A. (S. I.)

## ¿CONOCES ESPAÑA?



No te preocupes. Tu contestación la sabemos.

Por eso vamos a convertirnos en magos y proporcionarte una alfombra mágica bordada con hilos de fantasía, en la cual podrás, sin moverte de la mesa, recorrer la nación maravillosa, penetrar en sus más recónditos lugares, admirar las sublimes bellezas, extasiarte con los sabios conocimientos de su historia. Para ello solo necesitas armarte de unas tijeras, un frasco de goma y algunos lapiceros de colores o pinturas. Y armas en ristre, prepárate a sortear los peligros del recorte desde el próximo número de FLECHAS Y PELAYOS, donde bajo el título de: «JOYAS DE ESPAÑA» tendrás al alcance de tu mano, en forma de «rompecabezas», una colección consecutiva de los tesoros artísticos de la patria, sus monumentos, obras de arte arquitectónico, rincones pintorescos, trajes y tipos regionales y todo un caudal inagotable de valores nacionales, tal vez hasta ahora para ti desconocidos.

Si unido a esto, dichos «rompecabezas» son coloreados y ampliados por el procedimiento del Pantógrafo, publicado en el número 98 de FLECHAS Y PELAYOS obtendrás al mismo tiempo que una soltura envidiable en el dibujo, una serie de estampas que serán el orgullo de cuantos hoy te rodean.

Ayuntamiento de Madrid



# CUENTO DE MARI-PEPA

## Los chicos malos



ACÍ algunos días que las niñas del colegio estábamos fastidiadas a la hora del recreo. Unos cuantos chiquillos del barrio, mal educados y groseros, trepaban a lo alto de la tapia del jardín y se dedicaban a tirarnos piedras y a molestarnos durante nuestros juegos.

—Madre Ignacia, esos chicos no nos dejan en paz—protestaba Angelines ante nuestra profesora. Y ella se dirigía hacia la tapia y lanzaba a los golfillos un pequeño sermón lleno de dulzura y de persuasión:

—Hijos míos ¿no comprendéis que eso está muy feo? En primer lugar no es de cristianos maltratar a nuestros prójimos. Esto que estais haciendo es un pecado del que tendreis que dar cuenta a Dios el día de mañana. Y aunque de momento os salgáis con vuestro propósito más tarde tendreis vuestro castigo....

Pero los pícaros no hacían el menor caso de sus amables palabras y seguían haciendo mil burlas y muecas desde su altura.

Madre Ignacia y las demás monjas se reunieron para ver de poner remedio a aquella desagradable situación.

—Nada podemos hacer contra ellos—aseguró Madre Elena—porque no es cosa de salir a la calle con palos para amenazarlos. Pero podemos enviar al jardinero, tal vez su sola presencia bastará para ahuyentarlos.

El viejo Lorenzo, encargado de la desagradable misión de espantar a los pilluelos no era persona que pudiese imponerles temor. Sus piernas ya no le sostenían muy firmemente y se negaban a andar demasiado aprisa. Su voz era débil y cascada.

Salió, sí, para cumplir lo que le mandaban, mas al poco rato regresó con una pedrada en la frente y arrastrando penosamente la pierna derecha. Todo el colegio estaba indignado contra los desalmados golfillos.

—¡Ya podrán con un pobre anciano!—exclamaba Angelines.

—¡Son unos bárbaros!—aseguraba Armandita. Si estuviera aquí mi papá con una pistola que tiene los hubiera matado a todos.

—¡Lo que me divertiría a mí poderles dar su merecido!—comentaba Mari-Chari haciendo el ademán de dar unos azotes.

—¿Por qué no avisamos

por teléfono a la policía?—propuso Conchita.

—Porque para cuando vengan los guardias los chiquillos ya se han marchado—replicó Carmencita.

—El caso es...—exclamé yo saliendo de mi ensimismamiento—que se me está ocurriendo un plan formidable. Pero hay que mantenerlo en secreto hasta mañana, porque si se enteran las monjas a lo mejor no nos dejan llevarlo a cabo.

—¿Cuál es?—preguntaron a coro todas las niñas rodeándome con curiosidad.

—Pues éste—les expliqué muy callando.

—¡Formidable!—dijeron cuando hube terminado. En el primer recreo de mañana lo llevaremos a la práctica.

Y efectivamente, al día siguiente, apenas comenzamos a jugar, los chicos malos reaparecieron sobre la tapia. Con disimulo, nos dividimos en dos bandos y, mientras uno jugaba al corro y atraía sobre sí la atención de los apedreadores, el otro, del cual yo era directora, salió por una puertecita del jardín cuya llave nos proporcionó el jardinero.

Y, ya en la calle, sorprendimos a nuestros ene-



migos por la espalda, sin que ellos pudieran darse cuenta. Habían utilizado para trepar hasta lo alto de la tapia una gran escalera de mano. Con mucho cuidado la separamos del muro, dejándolos aislados de tierra, y enseguida, haciendo bocina con nuestras manos, lanzamos el grito convenido. Apenas lo oyeron las niñas que jugaban en el jardín, corrieron a la manga de riego que Lorenzo les había preparado y la enchufaron en dirección a los perturbadores del recreo.

Los golfillos, naturalmente, trataron de bajar por la escalera para escapar rápidamente de aquel frío e improvisado baño, pero se encontraron con la desagradable sorpresa de que aquella había desaparecido.

Como la altura era bastante grande, no todos se decidían a saltarla y mientras tanto, entre gritos de rabia, recibían sobre su cuerpo la desagradable ducha de la manga de riego.

Al fin, no encontrando otro medio de escapar, tuvieron que lanzarse desde lo alto. Alguno se lastimó una pierna, otro un brazo, y el que menos se llevó una buena mojadura como premio a su maldad.

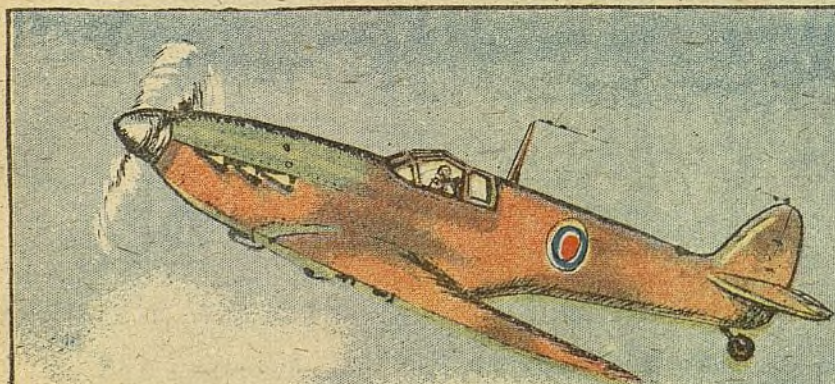
Nosotras los velamos caer y les decíamos:

—Así os castiga Dios por el mal que hicisteis al pobre Lorenzo.

Y ellos, temerosos de frío y muertos de miedo, echaban a correr como alma que lleva el diablo. Desde aquella terrible lección, no han vuelto a molestarnos en nuestros recreos y todos los días podemos cantar alegremente:

Tengo una muñeca vestida de azul,  
chaqueta encarnada con su canesú,  
con su canesú....

Mari-Pepa



He aquí al mejor caza inglés, actualmente en servicio: el Supermarino «Spitfire», que quiere decir en español «Escupe fuego». Fue bautizado así por ir armado de ocho ametralladoras, cuatro de ellas dentro del motor y sincronizadas con la hélice; otras cuatro en las alas, cuyas bocas dos de ellas distinguimos en el plano izquierdo. Puede alcanzar una velocidad máxima de 560 kilómetros por hora y 480 kilómetros en crucero. Su tren es retráctil, su motor a refrigeración por líquido y su construcción es toda metálica, (Duraluminio) como los aparatos alemanes y americanos.

En el próximo número seguirá la revista de la Escuadra Española.



# Un poco de Astronomía

La Serpiente.—Constelación boreal compuesta de 64 estrellas, las cuales son en general poco brillantes, pues solamente dos son de segunda magnitud y unas ocho o diez de tercera.



M. A. GARCÍA GÓMEZ D. K.

figuras

recortables

Con las presentes figuras podéis aumentar vuestra colección de recortables, una vez preparados, siguiendo las instrucciones ya sabidas. La colocación y el movimiento que las déis, ingeniosamente, os servirán de distracción y entretenimiento.



Ayuntamiento de Madrid

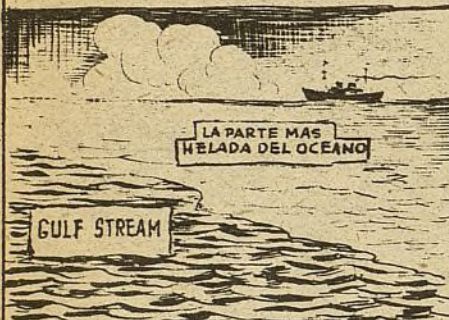


# MESA REVUELTA



## SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

Al Logogrifo: Cornucopia. Al Rombo: D-Res-Dedos-Sos-S  
Al Triángulo: Abogado - Bolillo - Gallo - Do. A la Tarjeta:  
Casarrubuelos. Al Jeroglífico: Escalera. Al Rompecabezas:  
Gato escaldado, del agua fría huye.



GULF STREAM

El mayor río del mundo se encuentra en pleno océano en lugar de correr en un continente. El Gulf Stream es 3.000 veces más largo que el mayor de los ríos que se deslizan sobre la tierra.

## JEROGLIFICO

Nota 100 50 Dueño

¿Qué haces en la ventanilla?



Los habitantes de la isla de Java tienen predilección por estos lagartos que tienen en sus casas por ser grandes cazadores de insectos.

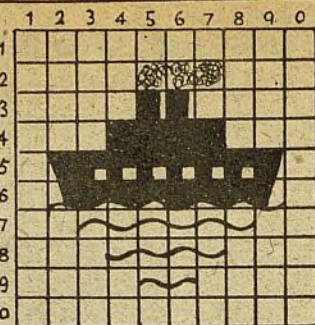
## TRIANGULO

00 00 00 00  
00 00 00  
00 00  
00

Cambiad los ceros por letras de modo se lea horizontal y verticalmente lo siguiente: 1.º Nunca muere. 2.º Bandido. 3.º Nombre de mujer. 4.º Tratamiento familiar y amigable.



Combinad las letras iniciales de las cosas dibujadas de forma que resulte el apellido de un célebre músico español.



## CRUCIGRAMA

por DUENDECILLO

HORIZONTALES: 1. En los automóviles. 2. Pueblo de la provincia de Cáceres. Dos. 3. Gas. Al revés, representación gráfica de los vegetales. 4. Mal. Al revés, adjetivo. 5. Letras. 6. Letras. 7. Preposición. Abreviatura. 8. Pariente. Nombre árabe. 9. Capital europea. Al revés, ave. 0. De color castaño (femenino).

VERTICALES: 1. Aparato topográfico. 2. Aceite. Al revés, pueblo de la provincia de Málaga. 3. Accidente geográfico (plural). Dueña. 4. Adjetivo. Preposición latina. 5. Vocales. 6. Consonantes. 7. Al revés, artículo. 8. Apellido español de rancio abolengo. Adverbio. 9. Resina originaria de la India. Avalancha. 0. Ciencia.



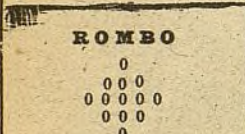
—Me ha dicho tu maestro que estás siempre el último de la clase; ¿no podrías conseguir otro puesto mejor?  
—Imposible, papá. Están todos ocupados.



Este pájaro cantor tiene la particularidad de que puede volar hacia adelante y hacia atrás. ¿Cómo se las compondrá para volar hacia atrás?



¿Qué camino seguirá ese guardia para cazar al ladrón?



## ROMBO

0  
000  
00000  
000  
0

Cambiad los ceros por letras de modo se lea horizontal y verticalmente lo siguiente: 1.º Cifra romana. 2.º Se usa para decir algo indefinido. 3.º Enfermedad de los dientes. 4.º Se hace con la ropa y 5.º Letra. M.



Copiad este dibujo de un solo trazo y sin levantar el lápiz del papel.



## TARJETA

FELISA DUAN

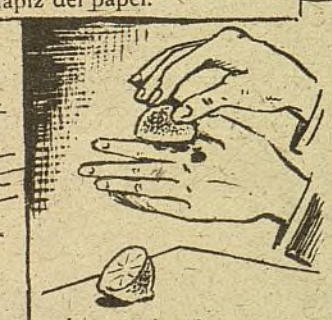
Pueblo de Toledo.

M.



—Usted me asegura que esta tela es pura lana y en la marca dice «Algodón».

—Le diré, señora. Es para engañar a la polilla.



Las manchas de tinta de las manos se quitan frotándolas con zumo de limón fresco y también con una disolución débil de ácido sulfúrico.



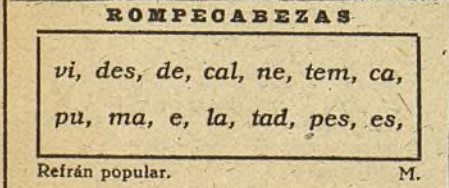
La superstición de que las herraduras de caballos encontradas en la calle o la carretera, dan buena suerte, es general en todos los pueblos de Europa y Asia.



Este pastor de la Somalia británica guarda su ganado desde lo alto de esta construcción realizada por las hormigas.

## LOGOGRIFO

1234567890 — Adorno de salones.  
179156590 — Clase de guardián.  
82673490 — Embarcación.  
8217620 — Pescado.  
197350 — En la cabeza.  
24567 — Nombre de mujer.  
5890 — Río de España.  
479 — Ser espléndido.  
30 — Niega.  
8 — Letra.



## ROMPECABEZAS

vi, des, de, cal, ne, tem, ca,  
pu, ma, e, la, tad, pes, es,

Refrán popular.

M.



Este dibujo os demuestra claramente el procedimiento sencillísimo de trazar una espiral.



Cuando este curioso pez presiente que va a ser atacado, se hincha del oxígeno agua hasta convertirse en una bola tersa.

SORA





# COLABORACIÓN DE NUESTROS LECTORES



LUIS «EL TEMIDO»

CUENTO

En tiempos muy remotos existió un rey llamado Tulipal, del reino de Catilibrino. Este rey tenía un hijo de dieciocho años, llamado Luis, de sobrenombre «El Temido» por sus hazañas en la guerra que había cruzado su país el año anterior. Un día Tulipal tuvo un sueño. El genio, su protector, le dijo: «Querido Tulipal: hacia el sur de tu reino, muy lejos, existe un lago que nadie puede cruzar, pues está encantado por un mago llamado Machuco, que está preparando un conjuro para destruir todos los reinos de alrededor del lago. Machuco vive en el centro del lago, en un gran castillo, guardado por dos terribles calmanes. En dicho castillo tiene encerrada a una princesa, hija del rey del país, que está situado al lado sudeste del lago, que le está sirviendo para preparar el terrible conjuro. Legiones enteras de soldados han intentado llegar al castillo, pero todos han perecido bajo las aguas del lago encantado. Ningún príncipe se ha atrevido a cruzar el lago, pues aunque tal cosa hiciera no tendría éxito, si no llevara consigo esta cajita (y diciendo esto, entregó a Tulipal una pequeña cajita), que entregarás a tu hijo Luis, que es el destinado para tal empresa. Cuando vayas a morir, le entregas a tu hijo la cajita y le indicas el camino que ha de seguir, cuidando de no hablarle de lo que te he dicho: si consigues matar a los calmanes, desaparecerá el encanto, dejando existir el mago. Ten en cuenta decirle que no lleve arma alguna, pues no le servirá para nada y también que no vaya acompañado de nadie». Dichas estas palabras, desapareció.

Años más tarde, cuando Tulipal dejaba de existir, después de haber hecho lo que le encargó el genio, su hijo Luis se dirigía hacia el sitio indicado por su padre. Llevaría caminando unos cinco días, cuando sintió en su rostro una brisa suave. Pasarian unos diez minutos, cuando descubrió una basta extensión de agua, que sin duda era el lago. Viendo que no podía pasar, abrió la cajita y al momento se acercó a la orilla, no se sabe de dónde había salido, un barco muy raro, tirado por dos grandes tiburones. Uno de ellos habló y dijo: «Querido príncipe: estamos a tus órdenes, pues tu cajita hace sobre nosotros una atracción más grande que la del mago Machuco». Y mientras tanto el príncipe se embarcaba, siguió el tiburón hablando y le dijo que cuando llegara, hiciera por matar pronto a los calmanes, pues de lo contrario, perecerían todos.

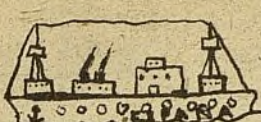
Al acercarse al castillo, dos terribles animales se aproximaron. Luis no viendo cómo desembarazarse de ellos, abrió la cajita y al momento se le presentó una espada. La cogió y se lanzó al agua, cuidando de guardar en su pecho la cajita. Los calmanes atemorizados de ver a aquel intrépido que no había perecido al cruzar el lago, se juntaron muy cerca uno de otro. Luis se abalanzó sobre ellos y no les hubo rozado con la espada, cuando quedaron convertidos en humo. El espectáculo que se le presentó a sus ojos, fue maravilloso; en vez del lago, existía un valle fertilísimo. Miró hacia atrás y vio a dos muchachos de diecisiete años, que le estaban rindiendo homenaje, como rey que era. Muy maravillado les dijo que le siguieran. No hubieron andado cien pasos, cuando se le presentó a su vista un hermoso palacio de cristal. En la puerta de éste le esperaba una linda princesa; le dio la mano y se dirigieron todos hacia donde había sido orilla del lago. Allí les esperaba una grata sorpresa; el padre de la princesa Ave Azul, que así se llamaba, desesperado se había dirigido, llevando en carros muchas barcas con sus soldados al lago. Al llegar, vio con gran sorpresa de su parte que en vez del lago, existía el valle que algunos años antes había sido ocupado por el lago, que formaba parte de un rincón de su país. Más grande fue su admiración y alegría, cuando vio llegar hacia él a su amada hija Ave Azul y sus dos sobrinitos, que se encontraban jugando con ella, cuando los robó el mago y los convirtió en tiburones para su servicio. Con ellos venía también Luis «El Temido», hijo del rey Tulipal, muy amigo suyo. Montaron en una linda carroza, tirada por cuatro briosos caballos blancos y se dirigieron hacia la corte del padre de Ave Azul.

Un mes después se celebraba la boda, pues el padre de Ave Azul le había concedido la mano de su hija, con gran pompa, estando allí presentes los principales de la corte de Luis «El Temido». Poco después marchaban Luis y Ave Azul, su esposa, hacia el reino que Tulipal, su padre, le había dejado como único heredero, donde reinaron felices durante muchos años.

Carlos Repiso.



Matilde Abellán  
14 años.—Madrid.



Emilio Garrido  
8 años.—Onteniente.



Bergamín Gutiérrez  
Talavera de la Reina.



Jesús Navarro  
Espinardo (Murcia).



Damián Ferrer  
Torroella de Montgri.



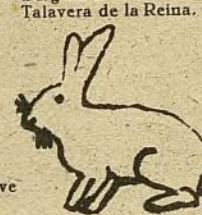
Luis Guerrero  
12 años.—Ceuta.



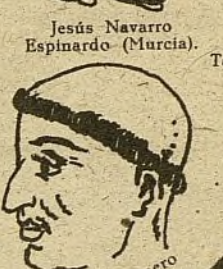
Agustín Salameiro  
9 años.—Graus.



Covadonas la Llave  
Madrid.



Luis Carlos Mateo  
8 años.—La Coruña.



Manuel Romero  
15 años.—Torrijos.



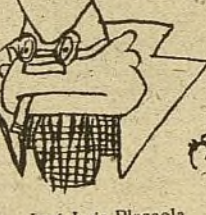
Emiliano Zuazo  
12 años.—Durango.



C. González  
12 años.—Madrid.



José Ramón Lozano  
La Felguera.



José Luis Plazaola  
11 años.—Vitoria.



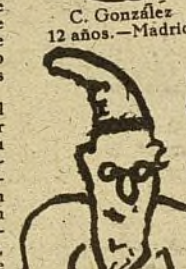
José María Sanromá  
11 años.—Reus.



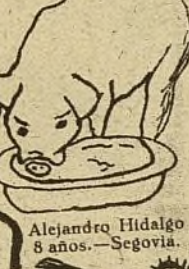
Maruchi Hebrero  
6 años.—Madrid.



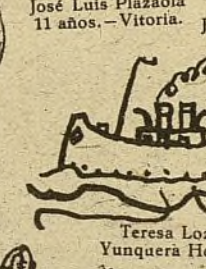
Adelita Morales  
7 años.—Madrid.



Ramón Tort  
San Hipólito.



Alejandro Hidalgo  
8 años.—Segovia.



Teresa Lozano  
Yunquera Henares.



Vicente Lostao  
Castejón (Navarra).



Pablo Sánchez  
9 años.—Madrid.



Gerardo Espariz  
Alberqueria.



Antonio Torremocha  
Chamartín la Rosa.



Rodrigo Merino  
9 años.—Valladolid.



Rafael Melida  
13 años.—Madrid.



Juan José Hijazo  
9 años.—Zaragoza.



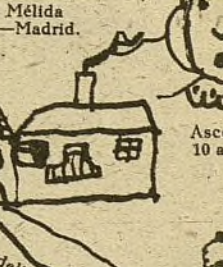
Juan Cruset  
Torroella de Montgri.



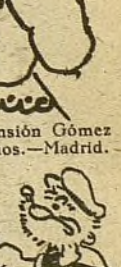
Vicente Benito  
10 años.—Madrid.



Maria Luz Ramirez  
Murillo de Río Leza.



Adelita Morales  
7 años.—Madrid.



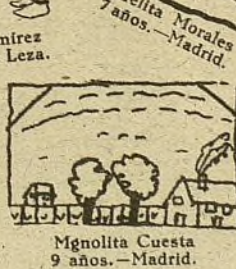
Ascensión Gómez  
10 años.—Madrid.



Francisco Sagera  
Torroella de Montgri.



José Palacio  
13 años.



Mgnollita Cuesta  
9 años.—Madrid.



Maria Rodríguez  
13 años.—Barcelona.



Luis Armadans  
Moya.



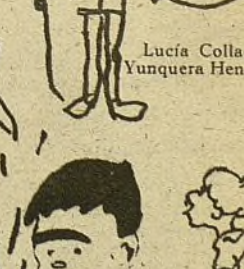
Paquito Godoy Sanz  
12 años.—Madrid.



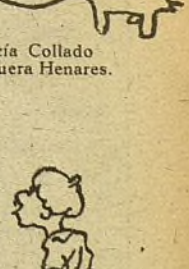
Máximo Ramos  
14 años.—Madrid.



Rosaura Pérez  
9 años.—Zaragoza.



Antonio Fernández  
7 años.—Madrid.



Vicente Benito  
10 años.—Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



# CAPITANES INTREPIDOS

VERSIÓN PARA NIÑOS DE LA PELÍCULA DEL MISMO NOMBRE.  
POR GLORIA FUERTES.



Los hombres del otro barco pesquero, tienen envidia a los pescadores compañeros de Manuel, por esto a todas horas tienen ganas de hacerles daño.

En una ocasión, la otra gran barca pesquera sale sin avisarles, sin tocar la campana y así, de esta manera, gran ventaja les llevaba y llegaría antes al sitio de echar los anzuelos.



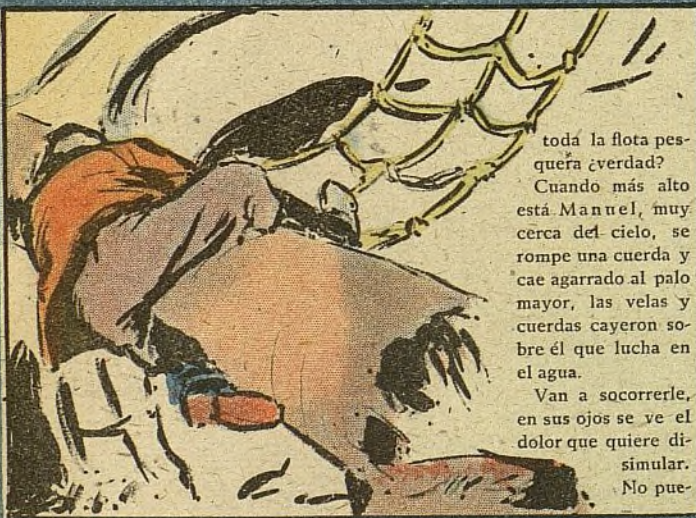
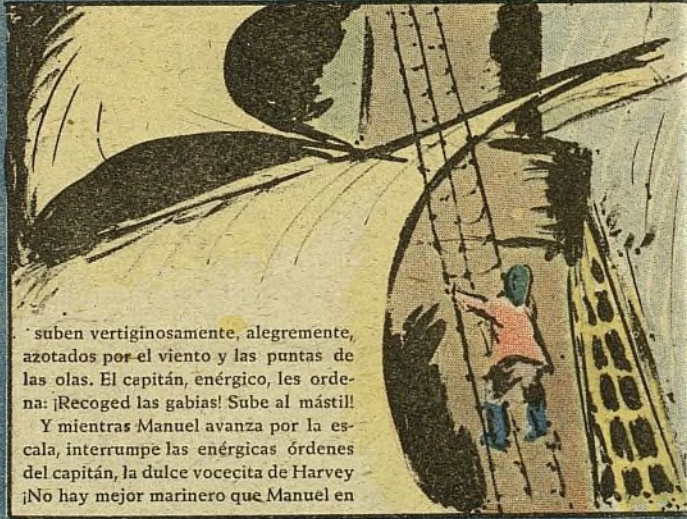
Algunos de la barca de Manuel se volvían a la ciudad, pero al ver eso vuelven al barco mandados por su capitán. Toma el timón Manuel y logra adelantarlos. El otro pesquero se indigna e intenta hacer una maniobra que hubiese sido trágica si los brazos de Manuel no hubiesen llevado el timón. La goleta, al verse adelantada, navegó directamente y a una gran velocidad hacia la proa de la pe-



queña isleta de madera y tuvo que virar Manuel. ¡Qué bien lo hizo! El cielo se llena de nubes y el mar dice elo-  
cuente, que está dispuesto a tragarse crudos a todos los lobos de mar que viven y trabajan en los barcos pesqueros. Hay que subir al palo mayor; Manuel por una escala y otro marino por otra,



suben vertiginosamente, alegremente, azotados por el viento y las puntas de las olas. El capitán, enérgico, les ordena: ¡Recoged las gabias! Sube al mástil! Y mientras Manuel avanza por la escala, interrumpe las enérgicas órdenes del capitán, la dulce vocecita de Harvey ¡No hay mejor marinero que Manuel en



toda la flota pesquera ¿verdad? Cuando más alto está Manuel, muy cerca del cielo, se rompe una cuerda y cae agarrado al palo mayor, las velas y cuerdas cayeron sobre él que lucha en el agua. Van a socorrerle, en sus ojos se ve el dolor que quiere disimular. No pue-

de salir ni moverse, está aprisionado, tiene las piernas destrozadas. El negro cocinero del barco, quiere acudir en su auxilio desde el borde del barco. Manuel le dice que es inútil, que de cintura para abajo está deshecho... que se va arriba, a la barca de su padre... que no se



entere el niño. Al momento acude el pequeño Harvey, le está viendo, sus ojos se llenan de lágrimas, muerde sus labios para no llorar en voz alta.

Manuel, el fuerte hombre de hermosa alma, logra dibujar en su boca una sonrisa. — Mi Pescadito — le llama — me voy, iré a pescar con mi padre. Sonríe Pescadito. Serás el mejor pescador del mundo.

Y besando una crucecita que lleva-



ha colgada de su cuello, desapareció entre el agua. Mientras, las lágrimas del niño Harvey, se entraban en el mar a buscar a Manuel, cuyo cuerpo bajaba al fondo del océano, y su alma subía al fondo del cielo. — FIN

